

Prefácio

Anabel Moriña

Como citar: MORIÑA, Anabel. Prefácio. In: LOUZADA, Juliana Cavalcante de Andrade; MARTINS, Sandra Eli Sartoreto de Oliveira (org.). **Inclusão e acessibilidade no Ensino Superior:** das políticas às práticas inclusivas. Marília: Oficina Universitária; São Paulo: Cultura Acadêmica, 2025. p. 13-14. DOI: <https://doi.org/10.36311/2025.978-65-5954-654-1.p13-14>.



All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 (CC BY-NC-ND 4.0).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença Creative Commons Atribuição-NãoComercial-SemDerivações 4.0 (CC BY-NC-ND 4.0).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Sin derivados 4.0 (CC BY-NC-ND 4.0).

Prefácio

Avanzar hacia una universidad inclusiva no es una meta sencilla, pero sí necesaria y urgente. Implica transformar no solo las estructuras, sino también las creencias, los discursos y las prácticas. Implica, sobre todo, poner en el centro a las personas, reconocer la diversidad como riqueza y garantizar que nadie quede fuera de la experiencia universitaria. Porque la universidad, si no es inclusiva, simplemente no es universidad.

Este libro — cuidadosamente organizado por Juliana Cavalcante de Andrade Louzada y Sandra Eli Sartoreto de Oliveira Martins — constituye una invitación para pensar y repensar la inclusión en la educación superior desde dos perspectivas fundamentales: las políticas públicas y las prácticas que acontecen en los pasillos, oficinas y aulas de quienes habitan la universidad. Y lo hace con una mirada amplia, interseccional, que no solo identifica las barreras, sino que también visibiliza resistencias, construcciones colectivas, estrategias de accesibilidad y relatos de transformación.

Las contribuciones que aquí se reúnen provienen de diferentes países, contextos y disciplinas, pero comparten un mismo compromiso: hacer de la universidad un espacio de derechos, de justicia y de dignidad para todas las personas. Esa convergencia — a pesar de las diferencias culturales, idiomáticas o institucionales — es, sin duda, uno de los grandes logros de esta obra. Porque demuestra que los desafíos que enfrentamos son globales, pero también lo son nuestras esperanzas y nuestras acciones. Cada capítulo es un aporte riguroso y valioso, que nos interpela como investigadoras, como docentes y como ciudadanas comprometidas con la equidad. A través del análisis de políticas inclusivas, de marcos conceptuales transformadores y de experiencias concretas de accesibilidad, el libro nos recuerda que la inclusión no es un estado al que se llega, tampoco es opcional, sino un derecho y un proceso constante que requiere voluntad política, formación, recursos, actitud y, sobre todo, humanidad.

Pero esta obra no solo describe lo que falta o se necesita. También nos muestra lo que ya está germinando, lo que funciona, lo que inspira. Nos habla de docentes que cambian sus formas de enseñar, de estudiantes que desafían las lógicas capacitistas, de universidades que apuestan por la innovación inclusiva, de redes que se tejen con fuerza y afecto. Y en ese sentido, es también un libro esperanzador.

Uno de los grandes aciertos de este libro es su estructura en dos ejes complementarios: el primero, centrado en las políticas públicas, nos recuerda que no podemos hablar de inclusión sin abordar lo institucional, lo normativo, lo estructural. Las leyes, los programas, los marcos estratégicos son necesarios para garantizar el derecho a la educación superior de quienes históricamente han sido excluidos o invisibilizados. Pero también nos recuerda que las políticas, por sí solas, no transforman realidades si no van acompañadas de compromiso, seguimiento, financiación y, sobre todo, coherencia.

El segundo eje, dedicado a las prácticas inclusivas, nos devuelve a la universidad cotidiana, a la que se construye en el día a día. Nos habla de la docencia, del currículo, de las relaciones humanas, de la tecnología puesta al servicio de la accesibilidad, del trabajo colaborativo entre estudiantes, profesorado y personal de apoyo. Nos recuerda que la inclusión se concreta en decisiones pequeñas, pero poderosas: adaptar un texto, ofrecer diferentes formas de evaluación, preguntar cómo se sienten nuestros estudiantes, invitar a participar, escuchar de verdad.

Como investigadora que lleva años dedicada a la inclusión en la educación superior, me resulta profundamente esperanzador encontrar obras como esta, que no se quedan en el plano teórico o declarativo, sino que se adentran en las complejidades, contradicciones y posibilidades reales de transformar nuestras universidades. Porque sí, es posible transformar, pero requiere valentía, reflexión y acción compartida.

Este libro no solo nos ofrece conocimiento, sino también compromiso. No solo nos muestra datos, sino también rostros, historias, procesos. Y eso lo convierte en una lectura imprescindible para quienes trabajamos por una universidad más justa, equitativa y accesible.

Ojalá este libro llegue a muchas manos. Ojalá sea leído con atención crítica, con el deseo de comprender, pero también con el compromiso de transformar. Y ojalá se convierta en una herramienta útil para quienes creemos que otra universidad es posible.

Anabel MORIÑA

Catedrática de educación inclusiva, Universidad de Sevilla